





# IGLESIAS ANTIGUAS DE GALICIA

Ángel del Castillo

## SANTA EULALIA DE LUBRE\*

No sé con qué fundamento ni por qué razones se publicó más de una vez la noticia de que en la península de Ares, o mejor de Montefaro, se levantaba una iglesia de remotísima antigüedad y desconocida arquitectura, acerca de la cual llegó a decirse por un distinguidísimo arqueólogo<sup>1</sup>, perfecto conocedor de nuestros monumentos, pero guiado en este caso por informaciones de profanos, que esta iglesia, cuyo nombre no se mencionaba, lo que prueba lo vago de las noticias que le suministraron, tenía "*arcos de herradura en la capilla mayor tenida por Sinagoga*" y que estaba "*abajo de la villa de Arés* (así, Arés, con acento en la é), *a una legua de Ferrol y cuatro de Betanzos*", con lo cual, aunque esta manera de situarla fuese un tanto rara, era fácil, sin embargo, dar con tan importante monumento.

Algo extraño parecía que un ejemplar tan interesante, y que de existir en la forma que dejo mencionada constituiría uno de los ejemplares más curiosos de la arquitectura cristiana de nuestra península, porque sería cuando menos visigótico y su fundación se remontaría a la IX<sup>a</sup> o X<sup>a</sup> centuria, estuviese tan desconocido y olvidado para los escritores y arqueólogos regionales que ni tan siquiera se hubiese señalado con certera su situación por los que de dicha iglesia se ocuparon.

Noticias de gente de aquella hermosísima comarca me hicieron saber que el monumento en cuestión era la iglesia de Santa Eulalia de Lubre, a un kilómetro de la pintoresca villa de Ares, de la cual me remitieron, manos amigas, algunas fotografías y por ellas pude ya sospechar lo falso de los juicios hasta entonces publicados; pero como ni las unas ni las otras me bastaban para clasificar dicho monumento y decir con toda seguridad la época a que pertenecía, movido, además, por la curiosidad de conocerlo, acepté el amable ofrecimiento que al efecto se me hizo y allí me trasladé para estudiarlo.

Santa Eulalia de Lubre fué antiguamente una iglesia de refugio, de aquellas que disfrutaban el privilegio llamado vulgarmente de "*acogerse a sagrado*" y que libraba, como es sabido, de cier-

\* Este artículo foi publicado polo **Boletín da Real Academia Galega**. Tomo XI. Páx. 107-110.

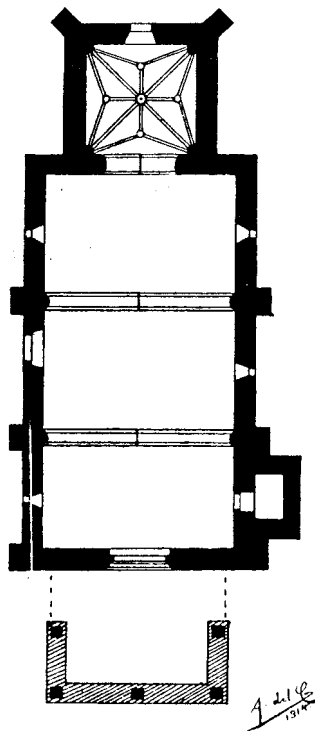
1. Villamil y Castro en sus *Iglesias Gallegas*, pág. 15.

ta acción de la justicia a los delincuentes que se acogían al amparo de sus naves, a manera de aquel otro de que solían disfrutar las torres y casas señoriales. Para algunos fue la antigua parroquial de la villa de Ares, cosa poco probable porque la gente de mar suele tener sus iglesias a las orillas de aquellas aguas que continuamente surcaban con sus naves. Las noticias históricas se remontan al siglo XII, en el cual consta ya la existencia de Santa Eulalia y de la villa de Lubre, siquiera la palabra villa, por aquel entonces, represente, tan sólo, un lugar con algunas casas<sup>2</sup>. Por la "Compostelana"<sup>3</sup> sábese que en el año 1134 el célebre Arzobispo de Compostela D. Diego Gelmírez, de acuerdo con el consejo del Cabildo y asentimiento del rey D. Alfonso VII, concedió al Conde D. Fernando Pérez de Traba, hijo del famoso magnate gallego D. Pedro Froilaz, Conde de Traba, la villa de Lubre a fin de terminar cierta violenta discordia que entre ambos existía. Por la misma obra se sabe también que, en el mismo año, dicho Conde D. Fernando cambiaba con Gelmírez la heredad "vocata S. Eolalia de Lubre" por unos bienes que la "Compostelana" enumera.

No debía, pues, de ser tan insignificante esta iglesia y sus beneficios por aquel entonces, cuando de tal manera era objeto de disputa entre el prelado más poderoso de Compostela y la casa más importante de Galicia.

El aspecto de este monumento es un tanto arcaico y pintoresco, haciendo más curiosa a esta iglesia un cobertizo que a manera de rústico pórtico resguarda y cobija la portada, lo que hace recordar aquellas iglesias levantadas en los riscos de las altas montañas de Galicia, donde las inclemencias del invierno lo imponen, o bien aquellos tradicionales atrios de los templos medioevales de nuestras antiguas villas donde solían reunirse los vecinos en "concello" para tratar y resolver los asuntos comunales "a son de campana tañida".

De traza románica su fachada, como si el artista estuviese influido por algún ejemplar del estilo, es, sin embargo, un monumento levantado, seguramente, a últimos del siglo XV o principios del XVI, cuando degeneran ya las formas ojivales. Tiene un sola nave, amplia para iglesia rural, y un ábside de planta cuadrada como obedeciendo a la forma de la bóveda que había de cubrirlo; según la clásica disposición y tal vez por conservar la orientación de la iglesia anterior, en cuyo lugar, seguramente, se edificó la que hoy existe, mira su fachada al poniente. Amplios arcos de directriz perfectamente apuntada, en los cuales unas delgadas molduras rompen la rudeza de sus aristas, surgen del suelo, previas unas bases cilíndricas, y dividen a la nave en tres com-



2. Estas noticias destruyen la afirmación del malogrado catedrático del Instituto de La Coruña, D. Leopoldo Pedreira, de que "en Ares no hubo vida hasta el siglo XIII", fundado en que, según su opinión, la iglesia más antigua de Ares es esta de Santa Eulalia de Lubre, que, sin describir ni dar otras razones, afirma ser de dicho siglo. (*La Voz de Galicia* de 4 de Noviembre de 1911, en un trabajo sobre "Ares-Redes").

3. Páginas 548, 559 y 560 de la edición que insertó el P. Flórez en el tomo XX de su *España Sagrada*.

partimientos cuyos muros están rasgados por estrechas ventanas y saeteras que, como en las iglesias románicas, débilmente iluminan el interior de este modesto ejemplar de nuestra arquitectura regional. Gruesos contrafuertes prismáticos y escalonados contrarrestan el empuje de estos arcos que tienen, en su aspecto, mucho parecido con los que sostienen la cubierta de la iglesia de Santiago de esta capital.

El arco triunfal o de ingreso a presbiterio es, igualmente, apuntado, pero muy rebajado debido a las menores proporciones del ábside y tal vez, también, a que este monumento fué construído cuando había ya desaparecido la pureza de las líneas ojivales; está adornado con molduras, las cuales continúan sin interrupción por las jambas hasta concluir en un rudimentario basamento cilíndrico.

La nave está cubierta con madora, pero el ábside tiene una bóveda estrellada de cinco claves, cuyos nervios principales se apoyan en columnas acodilladas en los ángulos, de fustes esbeltos pero de toscos capiteles esculpidos con ligeros relieves.

La portada principal es de arco semicircular adornado con delgados toros que siguen por las jambas, sin impostas ni capiteles, y solo apoyados, al igual que las molduras de los arcos interiores, en unas bases adornadas con ligeros y monótonos relieves. Sobre esta portada se abre un óculo con molduras que, sin duda, tuvo alguna tracería, pero que hoy solo tiene una reja.

Y esto es todo. Alguna que otra lápida sepulcral que muestran escudidos escudos que tienen por armas cruces de Calatrava, un púlpito de piedra igualmente con armas y la probable existencia de un sepulcro señorial bajo un altar de reciente construcción, además de ciertos privilegios de que gozan en esta iglesia determinadas familias de origen linajudo, hacen suponer que en su reconstrucción debieron colaborar algunos personajes de la comarca, de rancio abolengo señorial.

Ni su antigüedad, aquí donde tanto abundan las iglesias de los siglos XII al XIV, ni su arquitectura, de estilo ojival degenerado, conceden a esta iglesia el mérito extraordinario de que goza entre la gente de aquella hermosa comarca, justamente encariñada con su tierra y sus monumentos, y a la que supongo que convencerán mis juicios sobre el *valor arqueológico* de Santa Eulalia de Lubre, libres de aquella pasión que supusieron cuando antes de ahora los expuse<sup>4</sup>, creyéndome mezclado en injustificadas rivalidades de pueblos, ribereños, al alabar, como se merecen, monumentos tan importantes como las antiguas iglesias monásticas de Caaveiro y Breamo,

Quede, pues, desechada la falsa creencia de que la iglesia de Lubre es de ignorada y remotísima arquitectura. Es, simplemente, uno de los pocos ejemplares que nos quedan de iglesias rurales del siglo XV al XVI, y no, ciertamente, de los que menos merezcan nuestra atención, pues a parte sus amplias y buenas proporciones, acusa el tránsito del ojival al renacimiento, caso poco frecuente en Galicia.

4. Revista de Puente deume, *Breamo*, correspondiente al 9 de Agosto de 1914.

SANTA MARÍA DE DOROÑA\*<sup>1</sup>

En la hermosa y pintoresca comarca de Puentedeume, inmediato casi a la carretera que desde Campolongo asciende y conduce entre pinares hasta los altos yermos de Monfero, se encuentra uno de los más antiguos y típicos monumentos de los siglos medioevales, el de Santa María de Doroña en el ayuntamiento de Villarmayor<sup>2</sup>.

Tiene solamente una nave y un ábside semicircular agregado a un estrecho cuerpo de presbiterio, como las iglesias de Dexo, Cuiña, Andrade y Caaveiro en esta misma provincia, y está orientado como todos los templos de la época. Levantado, acaso, sobre las ruinas o cimientos de otro más antiguo, a juzgar por ciertos muros que las aguas descubrieron, acusa perfectamente la centuria a que pertenece por ser un perfecto ejemplar del estilo románico, siquiera sus reducidas proporciones, pues sólo cubre unos 58 metros cuadrados, le hagan ocupar un modestísimo lugar en la arquitectura medioeval de nuestra región, donde tantos y tan hermosos ejemplares se conservan, incluso en la misma comarca, como muestra y recuerdo que son de la cultura y de la riqueza de Galicia en los siglos pasados.

La fachada o imafronte está limitada por dos contrafuertes de sección prismática y tiene una sencilla y arcaica portada de archivolta tórica con ligeros relieves, cuya directriz, que tiende a ser ligeramente apuntada, limita a un tímpano semicircular esculpido con el "Agnus Dei" representado, como en otras portadas de la época, por un carnero de cuernos bien acusados, sosteniendo una cruz de palmas y largo mástil, y mirando hacia la derecha; este relieve, toscamente trazado, está inscripto en un pentágono irregular que recuerda los tímpanos en forma de frontón de algunas sencillas puertas laterales de iglesias románicas de Galicia, como San Martín de Prado, San Cosme y Damián de Oselle y San Miguel de Breamo; unas ménsulas con funículos o cables (ornamentación que presentan monumentos más antiguos) y toscas cabezas en relieve sostienen este tímpano que, juntamente con las ménsulas, constituyen, sin duda alguna, las piezas más interesantes y antiguas de este templo; columnas acodilladas en las jambas, una por lado, de bases toscas formadas por cortos dados e informes molduras, sostienen sobre sus capiteles, de sencillas hojas y rudimentarias volutas, previa una imposta con tallos ondulantes, el peso de la archivolta sobre la cual e iluminando la nave se abre una estrecha saetera; una cruz antifija corona la imafronte y un rústico cobertizo a manera de pórtico cobija y asombra la portada.

Los alzados laterales tienen contrafuertes prismáticos que no corresponden a arcos transversales interiores, sino que, como los dos de la fachada, refuerzan los muros y los animan con su relieve; en los vanos tienen estrechas saeteras que débilmente iluminan la iglesia, y unas puertas sencillas, de lisas jambas y tímpanos semicirculares, abiertas en los segundos tramos de los muros.

\* Este artigo foi publicado polo **Boletín da Real Academia Galega**. Tomo XI. Páx. 193-198.

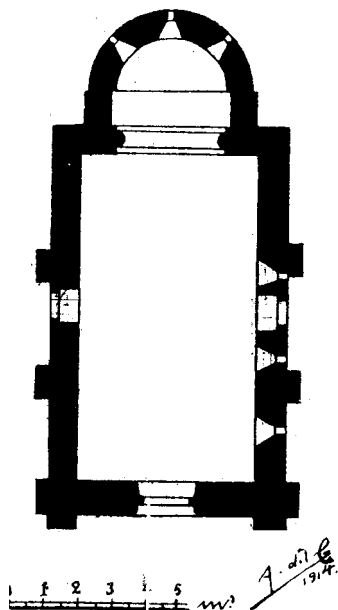
1. En el número 12 del *Breamo*, semanario de Puentedeume, correspondiente al 16 de Agosto de 1914, he publicado unas notas sobre este monumento.

2. En documentos gallegos del siglo XIII, Doronna; en castellanos, Dorona, y en latinos, Doronia.



Iglesia de Santa María de Doroña.

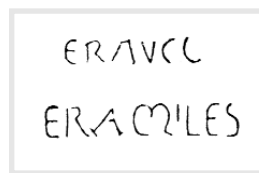
El exterior del ábside, levantado sobre escalonado basamento, no ofrece más particularidad que las saeteras que rasgan su tambor y una colección de variados canecillos esculpidos con mazos, volutas, rostros, etc., que sostienen el tejazoz bajo el cual hay grabadas en el muro unas rosetas.



Al interior poca novedad ofrece, pues la nave, como en casi todas las iglesias de este tipo y proporciones, tiene cubierta de madera a dos vertientes, pero el ábside cubre el cuerpo de presbiterio con bóveda de canon de directriz semicircular y el hemiciclo final con una de cascarón o cuarto de estera. El arco triunfal es de medio punto y sección rectangular apoyado sobre semicolumnas sin más base que unos sencillos dados o cubos, y de capiteles de collarino funicular y ligeras hojas por todo adorno.

La época de esta iglesia nos la dan fijamente su estilo y una inscripción que hay dentro de la nave, en el muro de la fachada y a la izquierda de la puerta, que dice: "era mil doscientos", o sea, año de 1162, en el cual se levantó y concluyó, seguramente, pues concuerda con esta inscripción la arquitectura de la iglesia, incluso la directriz ligeramente

apuntada de la archivolta de la puerta, pues hay en Galicia multitud de templos románicos de la segunda mitad del siglo XII con arcos apuntados: Nogales, Coirós, Porzomillos, Fión, Acoba, Oza (San Pedro), Marrube otros muchos. Pero otra inscripción en relieve, de difícil lectura, y, acaso, incompleta, que hay en lo que pudiéramos llamar intradós del dintel de la portada principal, nos desorienta por lo confusa, pues aunque parece decir ERA MILES (era mil [e] es[ima], o sea, año de 962) también pudiera interpretarse ERA [M] CLILES... (era 1151-año de 1113- sin que pueda saberse lo que entonces dice la última palabra, de serlo). Desde luego que la segunda lectura, por lo que se refiere a la fecha, parece más acertada porque concuerda con el estilo de la iglesia, dada la persistencia del románico en Galicia que produjo templos como el de Santa María de Dexo, acabado según inscripción de su portada principal en 1236<sup>3</sup>. Al siglo x, ya de hecho puede afirmarse que no pertenece esta iglesia, pero ¿y el tímpano? ¿Pudiera ser de tan lejana centuria toda vez que, como afirma nuestro ilustre historiador Sr. Murguía<sup>4</sup>, la representación del Cordero Pascual data del siglo VI<sup>5</sup>.



Inscripciones.

El asunto del "Agnus Dei" que a manera de acrótera corona casi todos los testeros de las naves de cuantas iglesias existen, se ve también frecuentemente esculpido en los tímpanos de nuestras portadas del mismo estilo en Galicia, como puede observarse, entre otras, en las del muro Sur de las iglesias de Sayar y de Santiago del Burgo<sup>6</sup>, en la del Norte de Santiago de esta capital, (en la que, casi por excepción, mira el Cordero a la izquierda), en la de las fachadas principales de Santa Marina de las Fragas, Santa María de Cambre, Santa María de Caldas de Reyes e iglesia de Agudelo<sup>7</sup>, y hasta en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago, monumento en el cual se inspiraron casi todos los artistas de los siglos XII al XIV, y de cuyos pórticos y portadas se copiaron asuntos para muchas de las iglesias románicas de Galicia, como algún día demostraré con fechas y grabados.

Cualquiera que sea el origen de este símbolo religioso, que en opinión del Sr. Murguía<sup>8</sup> representa la Divinidad de Jesucristo como protesta del error del Arrianismo, que la negaba, es lo cierto que en nuestra región sólo aparece en los templos románicos del siglo XII, al cual pertenecen el Pórtico de la Gloria y las iglesias mencionadas, a las que puede añadirse la hermosísima del Mosteiro de Eiré (Pantón), también del mismo siglo, que muestra el "Agnus Dei" esculpido en la clave de una archivolta de la portada del muro Norte acompañado de la palabra AGU, agnus,

3. Véase el número 15 de este Boletín, donde he publicado esta iglesia.

4. Página 36 del tomo III de su *Hisotira de Galicia*.

5. Véase sobre este asunto páginas 93 y siguientes de *Ciencia y Religión*, por Malvert.

6. Véase número 93 de este Boletín, donde he publicado esta iglesia.

7. En el curioso tímpano de la portada de esta iglesia está esculpido a la derecha de una figura sentada que bendice a la latina, representación, seguramente, del Padre Eterno, lo cual parece confirmar que el "Agnus Dei", "a la diestra del Dios Padre" es el símbolo de Jesucristo. Pero ya tendré ocasión algún día de tatar este asunto con más amplitud, cuando estudie las representaciones místicas en los monumentos medioevales de Galicia.

8. Obra y página citadas.



Cordero<sup>9</sup>. Se hace, pues, imposible, el creer que el tímpano de Doroña pertenezca al siglo X, a pesar de su tosquedad y de lo arcaico de las ménsulas que lo sostienen (resto tal vez de otro edificio), debiéndose la diferencia de directrices en los arcos de esta portada (semicircular en el tímpano y ligeramente apuntada en la archivolta) a probable reconstrucción de la imafronte.

Creo, pues, que esta iglesia pertenece a la segunda mitad del siglo XII, a la cual se remonta el dato histórico más antiguo que conozco, pues consta que Fernando II de León concedió a la Colegiata de Caaveiro en 1185, entre otros, tres cuartos de los beneficios de Santa María de Doroña; y que por lo tanto, debí de interpretar mal la confusa inscripción de la portada, ya que la de la nave no deja lugar a duda alguna.

La humildad y sencillez de este monumento, emplazado en un lugar sumamente pintoresco y de fácil acceso, no impide que por su buen estado (pues sólo carece del antiguo tejazoz de la nave y la fachada), sus inscripciones, su relativa antigüedad (ya que muchos de nuestros templos románicos no van más allá de la primera mitad del siglo XIII), y, sobre todo, por el aspecto de su portada, sea un curioso e interesante ejemplar, aunque modesto, del estilo románico en Galicia, digno de ser visitado por todos los que estudien la arquitectura medioeval de nuestra querida región.

9. No sólo en Galicia sino en todo el occidente de Europa es general en este siglo (el XII) la representación del "Agnus Dei" en los monumentos románicos: pinturas de la Catedral de Soissons e iglesia de Genest (Mayeune), tímpano de una apuerta de arco apuntado de la iglesia de Cedofeita, en Portugal, etc.